

EL AMIGO CATÓLICO,

DEFENSOR DE LOS LEGÍTIMOS INTERESES SOCIALES:

RELIGION, FAMILIA, PROPIEDAD

Y ÓRGANO DE

LOS CÍRCULOS CATÓLICOS DE OBREROS.

FUNDADOR Y DIRECTOR:

Dr. D. Manuel Gonzalez Francés,
Canónigo magistral.

CENSOR ECLESIASTICO:

Dr. D. Manuel Jerez Caballero,
Canónigo penitenciario.

SECCION DOCTRINAL.

NATURALEZA É IMPORTANCIA DE LOS CIRCULOS CATOLICOS.

Discurso pronunciado en la sesion inaugural del Círculo Católico de Obreros de Montilla, por el Sr. D. Félix Lopez y Gonzalez.

SEÑORES: Penetrar el corazon humano en sus múltiples y variadas aspiraciones, analizar la vida íntima de la inteligencia, y armonizar los mas vivos deseos dentro de la esfera de lo bueno y de lo justo, ved aquí la grande obra, el gran problema social encarnado en los *Círculos católicos* de obreros, y cuya incógnita, si bien en absoluto está reservada á Dios, en cierto modo es dado al hombre estudiarla y comprenderla.

La demostracion de esta verdad eminentemente filosófica, eminentemente evangélica, eminentemente social, debiérais haberla

encomendado á otras inteligencias, que me complazco en reconocer no tan pobres y oscuras como la mia; pero puesto que á ello me obliga vuestra cordial deferencia, la fuerza de mi convencimiento y una necesidad imperiosa, séame permitido esponer sencillamente, sin galas oratorias, sin frases elocuentes, ni limado estilo, qué sean los *Círculos católicos* de obreros, cuales sus tendencias íntimas y á que necesidad responden en las diferentes esferas sociales: que, si Dios me asiste con su gracia, al significaros lo que pienso y lo que siento, habré demostrado que los *Círculos católicos* de obreros, dado el cataclismo universal que hoy conmueve los cimientos de la Europa entera y áun del mundo todo, es faro que puede iluminar nuestro camino, una tabla de salvacion en el espantoso naufragio que nos amenaza.

Ante todo, y tributando un homenaje de admiración, sumisión y respeto al eminente filósofo, gloria de las letras castellanas, el Ilmo. Sr. Dr. D. Fray Zeferino Gonzalez, actual Obispo de Córdoba, á quien propios y extraños reconocen como lumbrera de la Religión Católica y digno émulo del malogrado Balmes, debo decir, que á su profunda penetración debe la provincia el ver sintetizadas en un solo pensamiento práctico, todas las diferentes aspiraciones de nuestra época, al desarrollar él y dar forma á los círculos católicos de obreros. Loor, pues, y un voto sincero de nuestro cariño y de nuestra obediencia, tan activa como racional, á nuestro dignísimo y virtuoso Prelado.

Qué sean los *Círculos católicos* de obreros está en la conciencia de cualquier hombre medianamente pensador, que ayudado de la experiencia analiza las heridas profundas, que han llevado y llevan hoy á las sociedades al borde del sepulcro.

Sin hacer historia, todos sabemos que la vida de las naciones era hoy un problema, cuyos términos, arrancados á la catástrofe social, fluctuaban en la mente de todos los hombres sábios é ignorantes, grandes ó pequeños, pobres ó ricos.

Todos, sin escepcion, todos los que hemos bebido las lágrimas del infortunio en este azaroso siglo XIX, todos los que hemos visto bambolearse el edificio social á impulso de pasiones bastardas, que han sembrado el error en los espíritus y el despecho en los corazones, todos sentiamos necesidad de una reforma radicalísima que, inspirándose en los principios evangélicos de abnegación, de amor, y de justicia pudiera reparar las pérdidas que una ambición descreída ha producido en todos los elementos sociales; una reforma que contubiera el desquiciamiento de todo lo noble, de todo lo bueno, de todo lo justo, preparado al resplandor siniestro de la tea incendiaria y al ruido terrorífico de la piqueta demoleadora, que, en dias funestos para la nacion, unos cuantos vagos por esencia y libertinos de oficio, fingiendo libertad, mintiendo amor, pusieran en manos de inocentes, para entregarlos despues al cadalso, á la deportación ó á la cárcel, y siempre á la miseria y á la ruina: una reforma, en fin, que á tantos elementos de destrucción opusiera otros elementos de orden, de estabilidad, de riqueza, de cultura, de verdadero y sólido progreso.

Sentíamos la necesidad; pero dado el extravío de la razón y la

perversion de la conciencia, dada la inversion absoluta de todos los términos ¿cómo dar movimiento á esa gran máquina llamada Sociedad? ¿cómo extraer de la naturaleza humana ese virus ponzoñoso que lleva la fetidez á la familia y la gangrena mortífera al hogar doméstico? Ved aquí el problema: héd aquí el enigma que ocupará las inteligencias de todos los filósofos, de todos los sábios de Europa, de todos los hombres amantes de la paz, del orden, de la prosperidad y ventura de los pueblos.

Parecia indescifrable el problema, visto ya el resultado negativo que produjeran sistemas mil ensayados á la sombra de la libertad absoluta, del progreso indefinido, de la emancipacion de la razon, y otras mil y mil teorías á las que calificará mañana la historia con adjetivo adecuado, que hoy me abstengo de nombrar; cuando ved aquí que Dios, que multiplica sus misericordias para con el hombre; Dios, que en el orden de su providencia permite lecciones prácticas, que hagan despertar á la humanidad del marasmo en que se aletarga cuando de Él se olvida; Dios que castiga la soberbia de la razon humana hasta permitir que llegue, á nivelarse con la del caballo y el mulo, que no tienen entendi-

miento; Dios mismo inspira al ilustre y bondadoso Conde de Mun el pensamiento de una asociación, que, desarrollando en su seno todos los ramos de la ciencia y del arte, y allegando recursos que oponer á la desgracia, ó á la pobreza involuntaria é imprevista, siguiera á la verdad en el orden religioso, á la justicia en el orden moral y fuese providencia amorosa y salvadora en el orden de la materia indigente y desvalida. Esta asociación, pues, tan religiosa como regeneradora y social, lleva el nombre de Círculos Católicos de obreros.

(Se continuará.)

SECCION LITERARIA.

AL EMINENTÍSIMO SEÑOR
CARDENAL ARZOBISPO DE SANTIAGO
D. D. MIGUEL PAYÁ Y RICO,
EN EL DESEADO REGRESO DE SU VIAJE Á ROMA
PARA TOMAR POSESION
del cargo Cardenalicio.

Bienvenido Señor...! no orgullo vano,
ni vanagloria futil, ni engreimiento
pueden hallar cabida y alimento
en vuestro noble corazon cristiano;
pero, al tornar del régio Vaticano
al seno de la grey que, tras la ausencia,
con amor os saluda,
debeis traer sin duda
llena el alma de santa complacencia.
Cuando el furor de la batalla inmensa
al apogeo toca,
y va á espirar el dia,
é indecisa, suspensa,
la victoria se muestra todavia,

el buen caudillo á su redor convoca
 á los guerreros de experiencia mucha
 y ánimo levantado,
 para formar un escuadron sagrado
 que el éxito decida de la lucha.

Señor regocijaos.....,
 del mismo modo, en estos rudos tiempos
 de trastorno profundo
 en que parece que otra vez el caos
 quiere invadir y sojuzgar el mundo,
 fuisteis llamado por la voz vibrante
 del gran Mártir de Roma;
 de aquel que entre los ódios y el ludibrio
 con sus manos aún tiene en equilibrio
 al universo hostil que se desploma;
 de aquel que prisionero y espirante
 todavía, por gracia del Eterno
 puede mas que la tierra y el infierno.

Los días son de prueba;
 la humanidad, del vértigo acosada,
 su rebeldía triunfante lleva,
 como bandera al viento desplegada;
 y para dar tributo a la codicia,
 esclava ser del dolo y la injusticia
 y beber de los goces en el vaso,
 rompe los dulces saludables yugos.....

Hoy, la cardenalicia
 púrpura puede convertirse acaso
 en el manto que á Cristo los verdugos
 por befa destinaron,
 cuando su santo cuerpo flagelaron.
 Ah! por eso, Señor, habreis sentido
 tan suave consuelo
 al tomar el simbólico capelo
 de manos de un glorioso desvalido;
 al ver el santo que os conoce y ama
 y en el momento del peligro os llama.

Dentro ya de la barca, que navega
 desamparada y con el mástil roto
 por medio de una mar feroz y ciega,
 estais, en compañía del piloto.
 De la tripulacion esclarecida
 formais parte en la nave misteriosa
 que por Dios conducida,
 las almas llevará de aqueste mundo
 al puerto celestial de la otra vida.

Y cuando llegue el hora dolorosa
 en que caiga el piloto moribundo,

Vos y vuestros piadosos compañeros
 sus ojos cerrareis, y otro caudillo
 de mano fuerte y corazon sencillo
 entre vosotros escogiendo austeros,
 por la mar, como nunca alborotada,
 proseguireis la mística jornada.

Ponderosa es la carga,
 cada vez mas profundos y sombríos
 surgirán los escollos y bajíos;
 en esa ruta tan incierta y larga
 no hay descanso ni paz hasta la muerte....
 mas Vos, Señor, teneis el alma fuerte.

Y ni pavor os causa la tormenta
 ni tan grave mision os amedrenta.

Vos sabeis, y está escrito,
 que contra la palabra del Eterno
 nunca podrán en su rencor maldito
 prevalecer las puertas del infierno.

Bienvenido seais entre nosotros!
 la humilde grey que con amante esceso
 corre y se precipita
 á festejar vuestro feliz regreso,
 ciencia, amor y cuidados necesita.
 Es una fuerte raza, triste y ruda,
 que silenciosa su dolor medita
 y por instinto desconfía y duda;
 pero fé tiene, y si una voz enciende
 en sus venas el fuego sacrosanto,
 enjuga el débil llanto,
 y tranquila se lanza de igual suerte
 al martirio, al combate y á la muerte.

¡Tengaos Dios y conserve á nues-
 (tro lado

sin que á mas rudo afan seais llamado,
 y desde aquí, donde tambien guerrean
 verdad y duda, vuestros ojos vean
 de la Iglesia el triunfo deseado.....!

Ya nos amais, pero un cercano dia
 aun mas habreis de amarnos todavía.
 Bendecidnos, Señor, con vuestra mano
 santificada, ha poco,
 por el Angel que habita el Vaticano.
 Bendecid á esta grey, que por sencilla,
 no por malvada, peca,
 y que hoy, viendoot de nuevo, se arrodilla
 con respeto y fervor ante la silla
 que ilustraron Gelmirez y Fonseca.

Santiago 11 de Julio de 1877.

CRONICON DEL OBISPO IDACIO.

(Continuacion.)

Años de Abraham.	Olimpiadas.	Emp.	Años de J-C.
2416	4	V.	399
2417	CCXCV	VI. Célebrense un concilio de obispos en la provincia Cartaginiense, en la ciudad de Toledo; en el cual, como consta de las actas, Simfosio y Dietinio, y con estos, otros obispos de la provincia de Galicia, sectadores priscilianistas, bajo su firma condenan su blasfemísima herejía juntamente con su defensor. Establécese además ciertas disposiciones sobre la disciplina de la Iglesia, restablecidas las comunicaciones en el mismo Concilio con el obispo Ortigio, que habia sido ordenado en Celen, pero que á instancias de los priscilianistas andaba desterrado, expulsado facciosamente por defender la fé católica.	400
2418	2	VII.	401
2419	3	VIII. Ocorre un eclipse de sol en mártes, el 11 de Noviembre. Ocupa la silla de Roma Inocencio, el 38 de sus obispos.	
IICCCCXX	4	VIV. Nace Teodosio, hijo de Arcadio.	403
2421	CCXCVI	X. Distinguese señaladamente en Constantinopla el obispo Juan, á quien hace padecer por la fé católica Eudoxia, muger de Arcadio, arriana perniciosísima.	404
2422	2	XI.	405
2423	3	XII. Sobresalen especialmente como obispos en Jerusalem Juan, en Cesárea Eulogio, en Chipre Epifanio, en Alejandria Teófilo, de quien hemos hecho mencion arriba. Distinguese singularmente sobre todos el presbítero Gerónimo, que habitaba cerca de Betleen de Judá.	
2424	4	XIII. Fuera de los anteriormente dichos, arrianos ciertamente, quienes fuesen obispos en Jerusalem ántes de Juan, Idacio, que esto escribe, no lo pudo averiguar. Mas á este santo, como tambien á S. Eulogio, Teófilo y Gerónimo los vió cuando era infantilillo y pupilo.	407
2425	CCXCVII	XIV. (Muerte de Arcadio.)	408
2426	2	XV. Los alanos, los vándalos y los suevos, entran en España en la era 447, segun unos el 28 de Setiembre, segun otros el 13 de Octubre, en mártes, siendo consules Honorio VIII y Teodosio III hijo de Arcadio.	409
2427	3	XVI. Alarico, rey de los godos entra en Roma y despues de una gran carniceria dentro y fuera de la ciudad, perdona á todos los que se refugiaron en los altares de los santos. Placidia, hija de Teodosio, hermana del emperador Honorio, es hecha prisionera por los godos dentro de Roma. Muere Alarico, y le sucede en el reino Ataulfo. Los Bárbaros, que habian entrado en España, la asolan con mortandad horrible. La peste estiende su dominio rápidamente. Enseñoreándose furiosos los Bárbaros de España, y no obstante el atroz incremento del mal de la peste, el tirano saqueador destroza las riquezas y provisiones encerradas en las ciudades, y el soldado las agota: desarróllase una hambre cruel, en tales términos que los	410

Años
de Abraham. Olimpiadas. Emp.

Años
de J.-C.

hombres se devoran los unos á los otros; y las madres se alimentan de las carnes de sus hijos, que ellas mismas matan ó cuecen. Las fieras acostumbradas á los cadáveres de los muertos por la espada, por el hambre ó por la peste, devoran á los hombres mas esforzados, y alimentadas de sus carnes, contribuyen á la ruina del humano linaje. Y de esta manera, recrudeciéndose estas cuatro plagas de la guerra, del hambre, de la peste y de las fieras por todo el mundo, cúmplense los vaticinios que el Señor anunciara por medio de sus profetas.

- | | | | |
|-----------|----------|---|-----|
| 2428 | 4 | XVII. Asoladas las provincias de España por el desarrollo de las referidas plagas, convertidos los Bárbaros por la misericordia de Dios á hacer la paz, repártense por suerte para su habitacion las regiones de las provincias. Los vándalos y los suevos ocupan la Galicia, situada en la extremidad occidental del Océano. Los alanos la Lusitania y la Cartaginiense: y los vándalos, por otro nombre Silingos obtienen la Bética. Los españoles, que quedaron de las plagas por las diversas ciudades y castillos, se sujetan al servicio de los Bárbaros que dominaban en las provincias.
Constantino despues de tres años de tiránica invasion, es muerto en las Galias por Constancio, capitan de Honorio. | 411 |
| 2429 | CCXCVIII | XVIII. Jovino y Sebastian, hermanos, en la Galia, y Heracliano en Africa ejercen desenfrenadamente igual tiranía.
Distínguese señaladamente Agustin, obispo de Hipona, entre cuyos magníficos trabajos, autores de probada fé atestiguan se cuenta la victoria que alcanzó de los donatistas con el auxilio de Dios. | 412 |
| IICCCCXXX | 2 | XIV. Jovino y Sebastian, presos por los capitanes de Honorio, son muertos en Narbona.
Entran los godos en Narbona en tiempo de la vendimia.
Levantando Heracliano un ejército de Africa en contra de Honorio, vencido en un combate habido en Utriculo en Italia, huye al Africa, dejando muertos en el dicho lugar cincuenta mil combatientes.
Despues él mismo es muerto en Cartago, en el templo de la Memoria, por asesinos enviados por Honorio. | 413 |
| 2431 | 3 | XX. Ataulfo se casa con Placidia en Narbona; en lo cual parece cumplirse la profecía de Daniel, que dice que la hija del rey del Mediodia había de unirse al rey del Norte: ninguna sucesion, sin embargo, hubo de este enlace. | 414 |
| 2432 | 4 | XXI. Presidiendo en Jerusalem el obispo Juan, de quien hemos hablado arriba, descubrese el santo y primer mártir despues de Nuestro Señor Jesucristo, Estéban.
Gerónimo, arriba citado, el mas notable de todos, muy perito tambien en la lengua hebrea, meditador continuo dia y noche de la ley de Dios escrita, dejó innumerables testimonios de sus trabajos. En los últimos años trituró la secta de los pelagianos y juntamente á su autor con el diamantino martillo de la verdad. Existen monumentos muy recomendables de él en contra de estos y otros herejes. | 415 |

Años de Abraham.	Olinpiadas.	Emp.	Años de J-C.
2433	CCXCIX	XXII. Obligado Ataulfo por Patricio Constancio á abandonar la Narbona para pasar á España, es degollado en Barcelona por uno de los godos, mientras conversaba familiarmente. Al cual sucediendo en el reino Walia, hechas inmediatamente las paces con Patricio Constancio, pelea con los alanos y los vándalos Silingos, que habitaban en la Lusitania y la Bética. El que esto suscribe, no sabe quien presidió la iglesia de Alejandría despues de Teófilo. Constancio toma por esposa á Placidia. Envía al emperador Honorio á Fredibalo, rey de los vándalos, á quien hace ingeniosamente prisionero sin combate alguno.	416
2434	2	XXIII. Walia, rey de los godos por el nombre de Roma, hace gran matanza en España entre los Bárbaros.	417
2435	3	XXIV. Ocorre un eclipse de Sol el 19 de Julio, que fué viérnes. Preside la Iglesia Romana Zosimo, el XXXIX de sus obispos.	
2436	4	XXV. Durante el pontificado anteriormente indicado, por un gravísimo terremoto son destrozados los Santos Lugares de Jerusalem, y otros de que consta en los hechos del mismo obispo. Los vándalos Silingos son completamente derrotados en la Betica por el rey Walia. Los alanos, que dominaban á los vándalos y á los suevos, fueron de tal modo derrotados por los godos, que los pocos que quedaron, muerto su rey Atax, se sometieron, abolido el reino, á la proteccion de Gundérico, rey de los vándalos residentes en Galicia. Los godos, suspendida la guerra que hacian, vueltos á las Galias por Constancio, obtienen en la Aquitania desde Tolosa hasta el Océano. Muerto su rey Walia, le sucede en el reino Teodorico. Suscitada guerra entre Gundérico, rey de los vándalos y Hermenerico rey de los suevos, son estos cercados por los Vándalos en los montes Nervasios. Nace Valentiniano, hijo de Constancio y de Placidia. En la ciudad de Beziers, en la region galicana tienen lugar muchas señales terribles, que refiere una carta de Paulino, obispo de la misma ciudad, dirigida á todas partes.	
2437	CCC	XXVI. Los vándalos, abandonado el asedio que habian puesto á los suevos, á instancias de Asterio, conde de España y bajo la direccion de su lugar teniente Maurocelo, despües de dar muerte á algunos en Braga á su partida, dejada la Galicia, pasan á la Bética.	420
2438	2	Honorio se asocia al reino á Constancio en Rávena. XXVII. Muere el emperador Constancio en Rávena al terminar el año tercero de su gobierno.	421

Ramon Cobo Sampedro.

(Se continuará.)

SECCION RELIGIOSA.

EL DIA DEL SEÑOR.

(Conclusion.)

Luego que se llega á la puerta de los Suizos, toman las varas del p lio los *Refrendarios de la Signatura*, y lo llevan desde la capilla hasta la segunda meseta de la escalera Real; desde este punto hasta la entrada de la galería derecha, los *Alumnos del Colegio germánico*, con sotana y *soprana* encarnadas; hasta la mitad de la galería, los *Alumnos del Colegio de la Propaganda*, con sotana negra y cinturón encarnado; hasta el fin de la misma, los *Alumnos del C legio inglés* con traje negro; hasta la mitad de la plaza inferior ocho *Sacerdotes*, con manteo negro de seda; y por todo el resto de la plaza los *Caporiani*, con manteo de igual clase. Los *Diputados de la nación florentina*, con traje de corte, que les suceden, llevan el p lio por todo lo largo de la galería izquierda; desde el pórtico hasta la entrada del vestíbulo, es llevado por los *Diputados de Siena*, igualmente en traje de corte; hasta la mitad de la basílica, es decir, hasta la capilla de San Sebastian, por los Alumnos de la *Academia noble eclesiástica*, con sotana y manteo negro de seda: por último, desde este sitio hasta el altar papal, por los tres *Conservadores de Roma* y los *Jueces del Capitolio*, con toga,   los que se agrega el *Senador de Roma*,

con toga de tis  de oro. Estos personajes esperan en los sitios designados el paso del cortejo, para tomar cada uno   su vez las varas del p lio.

El cortejo del Soberano Pontífice se completa con dos *Camareros secretos*, que llevan los abanicos de plumas de avestruz, mezcladas con otras de pavo real; cuatro *busolanti*   escuderos que llevan linternas de plata; dos *Refrendarios de la Signatura*, agitando incensarios; dos *acólitos de la capilla* con las n vetas; dos *maestros de ceremonias*; doce *escuderos*, que van al lado del p lio con cirios; y los *maceros del palacio*, con *soprana* de paño morado, adornada con un doble galon de terciopelo negro, espada y su maza de plata sobre el hombro derecho.

63. El *Decano de la Rota*, con sotana morada, roquete y capa morada recogida, con capillo de seda encarnada, llevando la mitra de tis  de oro, y marchando entre dos *Camareros secretos participantes*, con sotana morada y capa de lana encarnada con capillo de seda del mismo color.

64. El *Médico del Papa*, con sotana de seda morada, cinturón y toga de lana encarnada forrada de seda, teniendo   su izquierda el primer *Ayuda de cámara* con toga igual, pero mas corta.

65. Segundo *Coro de Cantores de la Capilla*, con sotana morada, *cotta* y muceta, cantando himnos.

66. El *Auditor general de la Cámara apostólica*.

67. El *Tesorero general de la Cámara*.

68. El *Mayordomo de Su Santidad*.

60. El Colegio de los Protonotarios apostólicos, todos con sotana morada, roquete y capa morada recogida, con capillo de seda encarnada.

70. Los *Generales de las órdenes religiosas*, cada uno con el hábito peculiar de su orden.

71. Los *Camareros de capa y espada*, que, además de la capa, de que toman su nombre, llevan una túnica corta negra, un collar de oro y el sombrero adornado de plumas blancas.

72. El *Porta-estandarte de la Santa Iglesia romana*, á caballo, teniendo en la mano el estandarte pontificio, de seda encarnada, con las armas de la Santa Sede, vá rodeado de la *guardia noble* con uniforme de gala: levita encarnada galoneada de oro, pantalon blanco, botas de montar, sardinetas de oro y sombrero á la francesa con penacho blanco. El *General en jefe* de las tropas pontificias, colocado entre dos Coroneles, marcha á la cabeza de un destacamento de *carabineros* y de *dragones*, con bandera y cornetas. Destacamentos de infantería terminan el cortejo. Se componen de batallones escogidos, con sus bandas de música y sus banderas: estos cuerpos son ordinariamente los de la *guardia civil*, de *carabineros*, de *granaderos* y de *tropas suizas*.

Durante el desfile del cortejo, los Cantores de la Capilla alternan con la música de los regimientos, cantando el *Lauda Sion* y el *Pange lingua*, que acompaña el Clero secular y regular. Desde que el Santísimo Sacramento entra en la galería de las columnas, se hacen en el castillo de Sant-Angelo repetidas salvas de artillería, que se mezclan con el ruido del carrillon de la basílica.

A la vuelta de la procesion, y en el instante mismo en que el Santísimo Sacramento franquea el dintel del peristilo de San Pedro, los *sopranos* de la capilla entonan el *Te-Deum*. En tanto el Papa, conducido sobre el *tálamo*, llega al altar de la Confesion, donde se baja; mientras que el Cardenal-Diácono lleva el Santísimo Sacramento desde el reclinatorio al altar, se terminan á canto figurado, los últimos versículos del himno de San Ambrosio. El Papa se arrodilla sobre un magnífico cogin colocado sobre las gradas del altar; y en tanto que el coro entona el *Tantum ergo*, el Pontífice bendice el incienso é incensa el Santísimo Sacramento. Dos *sopranos* cantan el versículo *Panem de coelo*, y Su Santidad recita la oracion. Después de haberla terminado, sube al altar, asistido de los Cardenales-Diáconos, y tomando la custodia de mano del primero de ellos, dá en silencio la triple bendicion á los asistentes y á la inmensa multitud, que se estruja en la basílica sin alcanzar á llenarla.

Después de la ceremonia, el Soberano Pontífice, llevado sobre la *sedia*, vuelve á entrar en el Vaticano.

Un Canónigo de San Pedro, acompañado de los Maestros de Ceremonias, lleva el Santísimo Sacramento al altar de la Tribuna, donde permanece espuesto hasta la tarde á la veneración de los fieles, sobre un tabernáculo ricamente decorado y en medio de una cantidad prodigiosa de cirios.

Tal es la descripción seca y sucinta de esta magnífica procesion, en que el Soberano Pontífice oficia en persona, y que conmueve poderosamente á los extranjeros, sea cualquiera el culto que profesen. Los libre-pensadores de nuestra época, comprendiendo el alcance de estas grandes y solemnes manifestaciones de la Iglesia, hacen esfuerzos incalculables para prohibirlas, bajo el pretesto ridículo de que la via pública pertenece á todos, y que no se debe imponer al luterano, al quákero, al calvinista, al ateo, el encuentro de un cortejo religioso, susceptible de resfriar sus creencias. El culto, dicen, debe encerrarse en los templos, y toda procesion al exterior debe ser prohibida. No nos seria difícil demostrar cuanto tiene de falso este razonamiento, y todo lo que en él hay de ilógico, sobre todo cuando la mayoría profesa el culto católico, en los países en que tienen lugar estas manifestaciones religiosas. Por otra parte, no

es Roma el punto mas á propósito, para que vayan los libre-pensadores á exhalar sus quejas.

El pueblo romano tiene una fé viva y ardiente. Si ha podido creerse por algunos que esta fé se ha entibiado, y que Roma está dispuesta á marchar por la senda que le marca el moderno filosofismo, bien pronto se convencerán de su error profundo, por que Roma tiene aún el derecho de decir, como el retórico del Foro. «Nosotros podremos ceder á los Galos por la fuerza, á los Cartagineses por la astucia, á los Griegos por la habilidad, pero ninguno nos aventaja ni puede aventajarnos en piedad y religion.»

¿Y cómo no ser así en una ciudad, en donde trescientas Iglesias ofrecen el continuo espectáculo de las conmovedoras ceremonias del cristianismo, donde mas de cuatro mil sacerdotes renuevan todos los dias en el místico sacrificio de la misa, el sacrificio sangriento de la Cruz, donde la instruccion dogmática y moral se prodiga á todas horas y en todos sitios? Es preciso que las súplicas, las mortificaciones, las obras de caridad de tantas almas consagradas á Dios produzcan sus frutos; que tantas bendiciones, como sin cesar brotan del seno de la Iglesia, para esparcirse por el mundo entero, hagan ver su fecundidad divina en la fuente misma de donde salen. «La sangre de los mártires, ha dicho Tertuliano, es semilla de cristianos.» ¿Y dónde

ha corrido esta sangre con mas abundancia que en Roma? Todos los monumentos y casi todos los edificios están contruidos sobre osamentas de mártires, y hasta el polvo que se pisa, nos enseña la fé en Jesucristo y la imprime en nuestras almas.

Eduardo Carrillo Cruz.

SECCION DE VARIEDADES.

LA PARTIDA DE BAPTISMO Y UN AUTÓGRAFO DE S. FRANCISCO SOLANO.

La diócesis de Córdoba celebra el dia 14 de Julio, y la Metropolitana de Santiago y otras el 24 del mismo mes, la festividad de SAN FRANCISCO SOLANO, Apóstol del Perú y del Tucuman, y una de las grandes glorias de la Iglesia de España, en el siglo XVI. Santo tan insigne tuvo su cuna en la vecina ciudad de Montilla, de la que es principal Patrono; y entre las venerandas reliquias y preciosos recuerdos, que esa religiosa poblacion conserva de su mas illustre hijo, merecen citarse la *Partida de Bautismo*, y una carta *autógrafa*, que, estando en la santa mision de Lima, escribió á su hermana Inés Gomez Solano.

PARTIDA.

La *Partida* se halla en el libro 2.º de Bautismos (archivo de la iglesia parroquial de Santiago de dicha ciudad) al fóllo 42, primera plana, entre las partidas del año

de 1549 y su texto literal es el siguiente:

A Francisco, hijo de Mateo Sanchez Solano y de Ana Ximenez su muger, baptizó Hernando Alonso, capellan, hoy domingo, diez dias del mes de marzo de mil y quinientos y este años. Fueron sus padrinos, Márcos Garcia Panadero, y Gonzalo Ximenez Maqueda, y las madrinas, Leonor Lopez, y Maria Sanchez, mugeres de los dichos Márcos Garcia y Gonzalo Ximenez.

CARTA.

La autenticidad del autógrafo, que tambien se conserva con gran veneracion y sumo cuidado en la referida parroquia, se comprobó en diferentes ocasiones, quedando siempre testimonio dentro del cuadro, en que se halla la carta colocada. Hoy el marco se halla precintado, y sobre lacres se vén los sellos del Emmo. Sr. Bonel y Orbe, Obispo que fué de esta diócesis. Dice así el manuscrito:

†

Con estremado contento, hermana mia, recibí la suya, sabiendo por ella que v. md. y mis sobrinos tienen salud, aunque acompañada de trabajos; fruta es con que Dios regala á los suyos; estímelo en mucho, y padezcalos con grande alegría, porque es merced muy señalada, que su Divina Magestad le hace; pues,

segun dice San Pablo, como fuéremos compañeros de las pasiones y trabajos de Cristo, le seremos de sus consolaciones; y pues Jesucristo le ha echado el ojo, para hacerla compañera suya en sus trabajos, es señal que tambien le quiere hacer compañera de las consolaciones de su gloria: agradezcale mucho el cuidado que tiene de su salvacion. A nuestra sobrina Brígida de la Cruz dará mis recomendaciones, y que no le doy el pésame, sino el parabien de la muerte de tan buen hermano, pues es de creer que, segun su vida, está gozando de la vida sin muerte.

Pues gusta v. md. de tener en su compañía á Maria y Mencia, deseo que sean siervas de Dios. Ayúdeles con su buena doctrina: nuestra bienaventuranza consiste en estar bien con Dios, amándole de corazon, y haciendo en todo su santa voluntad, y el medio para alcanzarla se contiene en la siguiente

ORACION.

Todo poderoso y clementísimo Dios, criador y salvador mio, pésame de todo corazon de haberos ofendido, por ser vos quien sois, y porque os amo sobre todas las cosas, y propongo de nunca mas pecar, y de apartarme de todas las ocasiones de ofenderos, y de

confesarme, y de cumplir la penitencia que me fuere impuesta: y ofrezco mi vida, obras, y trabajos en satisfaccion de todos mis pecados; suplicoos, Señor, con firme esperanza en vuestra voluntad y misericordia infinita, me los perdoneis por los merecimientos de la preciosa sangre y passion de mi Señor Jesucristo, vuestro hijo, y me deis gracia para enmendarme y perseverar hasta la muerte. Amen.

Tenga cuidado en mandar leer esta oracion muchas veces, hasta que la tome de memoria y dígala todos los dias muy de corazon, porque vá la salvacion del alma, y alcanzar la vista de Dios, el cual poseamos en su santo servicio, y en la gloria nos veamos.—Su fiel hermano, *Fray Francisco Solano*.

De Lima y Mayo 16 de 1610.

Oportuno nos ha parecido dar á conocer á nuestros lectores estos preciosos documentos, en los dias en que la Iglesia de España conmemora las virtudes y los trabajos apostólicos de este glorioso Santo.

M. G. F.

SECCION DE NOTICIAS.

El Excmo. Sr. Caldenal Payá y Rico, Arzobispo de Santiago, á su vuelta de Roma, donde ha recibido el Capelo y ha presentado á Su San-

tividad la segunda peregrinacion española, hizo su entrada verdaderamente triunfal en la capital de su Archidiócesis el dia 11 del corriente mes. El Clero, las Autoridades, las corporaciones todas y el pueblo entero tomó parte en esa grande ovacion, que Compostela ha dedicado á su Pastor ilustre.

Nosotros, que tantos motivos de admiracion, de amor y de gratitud conservamos hácia el nuevo eminentísimo Cardenal, le enviamos nuestros plácemes, y hacemos votos porque el Señor le conceda toda clase de gracias y bendiciones.

*
**

Hemos tenido el gusto de ver el magnífico regalo que las Hijas de Maria y el Círculo Católico de Obreros de Pozoblanco dedican á su paisano el Ilmo. Sr. D. José P. Pozuelo con motivo de su elevacion á la dignidad episcopal. Consiste en un rico pectoral de oro lustre, con adornos mates, y formado por una gran esmeralda que ocupa el centro, y nueve más con cinco hermosos diamantes; en un anillo con una esmeralda excelente primorosamente trabajado, y un elegante baston con puño de oro y en él una cifra grabada con toda perfeccion. Todos estos trabajos, dignos de la persona á quien se dedican y de las corporaciones que los regalan, hacen honor á la platería cordobesa, y muy especialmente al acreditado taller del señor don Pedro Barbudo, de donde procede, y á cuyo laborioso artista damos nuestra cordial enhorabuena.

*
**

A las seis de la mañana del dia 8 del corriente falleció en Roma el Cardenal De-Angelis, Arzobispo de Fermo.

Habia nacido en Ascoli el 16 de

Abril de 1792, un mes antes que Pio IX. Leon XII, el 6 de Julio de 1826, lo nombró Obispo de Leucá *in partibus infid*, y le encomendó el Vicariato apostólico de la diócesis de Torli. Pio VIII le dió el título de Arzobispo de Cartago y lo envió de Nuncio á Suiza. Gregorio XVI lo creó Cardenal reservado *in pectore* el 13 de Setiembre de 1838 y publicó su elevacion á tan alta dignidad en el Consistorio de 8 de Julio de 1837. En 1846 tomó parte en el Cónclave, y Pio IX, á la sazón Cardenal, le dió su voto para el Pontificado.

En 1860, despues de la batalla de Castelfidardo, al entrar las tropas de Víctor Manuel en las Marcas, fué preso el Cardenal De-Angelis y conducido á Turin, donde, sin que jamás se dijese por qué, estuvo detenido seis años.

El 20 de Setiembre de 1867 aceptó los cargos de Camarlengo de la Santa Iglesia y Archicanciller de la Universidad romana. Pertenece además á las Sagradas Congregaciones de la Inquisicion, del Concilio, de la Inmunidad eclesiástica, de la Propaganda, etc. y era Presidente de seccion en el Concilio Vaticano, desde la muerte del Cardenal Reisach.

*
**

Muerto el Cardenal De-Angelis, el Sacro Colegio queda reducido á 65 miembros. De ellos hay 6 del órden de Obispos, 49 del de Presbíteros y 10 del de Diáconos. De los creados por el Papa Gregorio XVI solo quedan ya los Cardenales Amat, Schwarzenberg, Asquini, Carafa y Riario Sforza,

BOLETIN
DE LOS
Círculos Católicos de Obreros.

—
REGLAMENTO.

(Continuacion.)

Art. 21. Las cantidades que por algunos de estos conceptos se aportaren al Círculo, ingresarán en su caja á cargo del Tesorero en la forma que dispusiere su Reglamento propio.

Art. 22. De las cantidades que por cualquier concepto ingresaren en la caja, deducirán un cinco por ciento en calidad de fondo de reserva y á disposicion de la Junta directiva, para subvenir á los gastos indispensables y bien probados del Presidente, Tesorero, Secretario, Bibliotecario y demás que fuere conducente al sostenimiento decoroso del Círculo.

Art. 23. Todo sôcio, caso de enfermedad o inhabilitacion no culpable, será socorrido en cuatro reales diarios, botica y médico del Círculo, esceptuando las enfermedades que llegaren á ser crónicas. Se considerará como si fuera crónica la enfermedad, pasados sesenta dias.

Art. 24. El sôcio que cayere enfermo pasará aviso al Presidente para que este lo haga al facultativo y autorice al Secretario y Tesorero para la entrega del socorro.

Art. 25. Los socorros serán entregados personalmente, cada dia, por una comision que nombrará la Junta directiva.

Art. 26. Una comision de obreros, en número y con la solemnidad que la Junta directiva acordare, segun sus elementos, acompañará al Santísimo cuando se administre por Viático á los sôcios enfermos, siempre que se dé aviso anticipado al recaudador del Círculo.

Art. 27. La campana de San José anunciará con una hora de doble el fallecimiento del obrero católico, y se harán celebrar en su capilla tres misas rezadas, en los dias primero, tercero y séptimo de su

muerte, por el descanso eterno de su alma.

Art. 28. Estando á los recursos del Círculo, se harán los funerales al obrero que falleciere de un modo modesto é igual para todos.

Art. 29. Se creará una comision de trabajo para procurarlo al obrero cuando sin su culpa estuviere desocupado.

Art. 30. La comision de trabajo, tomando nota del oficio del obrero cesante, empezará sus gestiones para emplearle con los maestros de su gremio, continuándole luego á los demás maestros, fabricantes, jefes de talleres, dueños de obras y sôcios protectores.

Art. 31. Si hecha la debida diligencia no se encontrara trabajo, se ayudará al obrero en tres reales por cada dia laborable siendo soltero, y cinco si fuera padre de familia.

Art. 32. El socorro de que se trata en el artículo anterior solo habrá de darse por tres dias consecutivos dentro de cada mes.

Art. 33. El obrero que tuviere entre los suyos nota de holgazan, ó razon justificada para ser excluido de los trabajos de su oficio propio; el que fomentase huelgas infundadas, ó de algun modo promoviere disturbios que afecten al órden público, queda privado de los socorros de que se trata en los dos citados artículos, y la comision de trabajo dará cuenta á la Junta para que, hecha la debida informacion, sea espulsado del Círculo.

Art. 34. Cuando por razon de temporales extraordinarios, epidemias ú otras causas públicas hubiere paralización general de trabajo, no se tiene derecho al socorro por este concepto, y la Junta directiva acordará sobre la manera de auxiliar á los obreros mas necesitados.

Art. 35. Para gozar los beneficios de que se hace mérito en los mencionados artículos del título 5.º es indispensable que el sôcio lleve tres meses de serlo.

Art. 36. Todo sôcio que lleve diez años en el seno del Círculo con buena conducta

y cumpla los sesenta de edad, ó quedare inutilizado en las faenas de su trabajo, pasará al estado de jubilacion percibiendo dos reales diarios.

Art. 37. La Junta directiva usará siempre de los obreros mismos para todos los cargos que tuvieren retribucion.

(Se continuará.)

*
* *

INSTRUCCIONES

PARA LOS OBREROS CATÓLICOS.

—
1.^a

Cada cual debe aceptar su condicion.

Es menester aceptar cada cual su condicion, porque es Dios quien nos la ha dado. Nada sucede aquí abajo, que no esté ordenado por su voluntad; nacemos, vivimos, morimos en el dia y del modo que tiene fijado. El que se revela contra su condicion, en realidad resiste la voluntad de Dios.

Es necesario aceptar cada cual su condicion, porque, si es triste, este es justamente el medio de hacerla soportable. Cuanto mas nos rebelamos contra el sufrimiento, tanto mas sensible se nos hace: el dolor es como un lecho de espinas, que tanto mas nos hiere cuanto mas nos movemos sobre él.

Nadie en este mundo deja de sentir la influencia de las penas; el pobre y el rico tienen las mismas enfermedades, las mismas contradicciones, los mismos disgustos.

Aceptar cada cual su condicion es ejecutar un acto razonable, porque no depende siempre del hombre el cambiarla. Es tambien un acto de valor aceptar su condicion cuando esta es triste. Nos encontramos bajo el peso de la pobreza, como bajo el peso de la desgracia; ¡pero qué hermoso es no llegar á sucumbir! Podemos ser héroes en la pobreza, como en el campo de batalla; con ménos brillo y ménos renombre sin duda, pero con una gloria mas pura, y una recompensa mas cierta y magnífica, si hemos amado más á Dios.

Aceptar cada cual su suerte es tambien en muchas ocasiones, ejecutar un acto de prevision. Se estima y se busca al hombre que está satisfecho de su condicion. Se desconfia de aquel que no aspira mas que á salir de ella: se le suponen aspiraciones culpables; se le cree envidioso del bien ajeno. En fin, se tiende espontáneamente la mano al primero, miéntras que se abandona al segundo á sus propias fuerzas.

No nos avergoncemos de nuestra condicion, pues que de Dios la hemos recibido. La mas humilde de todas es siempre decorosa si se sostiene con honor.

Ni hay motivo para que nos pese nuestra condicion y envi-

diemos la de los demás, si consideramos que todos llegan á un mismo término y por un mismo camino, el de las pruebas y el de los sufrimientos.

¡Es tan poca cosa el hombre, y para tan poco tiempo...!

Ambicionar los bienes de la tierra es deseo inconsiderado para muchos y peligroso para todos.

Las riquezas no hacen al hombre ni mejor ni mas dichoso. No se sabe que ningun santo haya procurado las riquezas de este mundo y si que muchos de los que las tenian por su nacimiento, se hicieron pobres para ser santos. No se ve que buscaran los honores; los huian como un peligro, ó si los llevaban, era solo como una carga pesada.

Los mismos grandes hombres del paganismo no buscaron ni hallaron la fortuna. Homero era pobre; Sócrates, Aristóteles y Platon no alcanzaron ni ambicionaron las riquezas; Diógenes en su tonel miraba su escudilla como un mueble de lujo, desde que vió á un muchacho beber en la palma de la mano.

Para estar cada uno contento con su suerte, no hay mas que mirar un poco mas abajo de sí mismo, pues ninguno hay tan desgraciado que no pueda encontrar siempre otro que lo sea mas

que él. Es preciso tambien mirar por encima de sí, es decir, por encima de la tierra y hácia Dios, cuya justicia y bondad nos aguarda en el término de la vida presente.

M. Riera de los Angeles.

*
* *

La Junta directiva del Círculo Católico del Carpio se ha constituido en la forma siguiente:

Presidente: D. Francisco Serrano, *herrero*.

Vice-presidente: D. Juan Antonio Gaitan, *carpintero*.

Consiliario: D. Juan Nieto Lain, *Cura Económico*.

Tesorero: D. Francisco Garrido, *sastre*.

Secretario: D. Antonio Villarejo, *sanador y barbero*.

Bibliotecario: D. José Carretero, *Sochantre*.

Vocales: D. Pedro Villarejo, *zapatero*; D. Benedicto Gaitan, *albañil*; D. Antonio Bioque, *id.*; D. Miguel García, *carpintero*; D. Antonio Adan, *cosario*.

Resumen de las materias que contiene este número:

SECCION DOCTRINAL.—*Naturaleza é importancia de los círculos católicos de obreros*, por D. Felix Lopez Gonzalez.—SECCION LITERARIA.—*Al Emmo. Sr. Cardenal-Arzbispo de Santiago*, poesia, por ***.—SECCION DE HISTORIA.—*Cronicon grande de Idacio* (continuacion) por D. Ramon Cobo Sampedro.—SECCION RELIGIOSA.—*El dia del Señor*, (conclusion) por D. Eduardo Carrillo Cruz.—SECCION DE VARIEDADES.—*La partida de Bautismo y un autógrafo de San Francisco Solano*, por M. G. F.—SECCION DE NOTICIAS.—BOLETIN DE LOS CÍRCULOS DE OBREROS.—*Reglamento del Círculo de Córdoba*.—*Instrucciones para los obreros*, por D. Miguel Riera de los Angeles.

CÓRDOBA: 1877.

Est. tip. LA ACTIVIDAD,
Liceo, 41.